

HERALDO

DE ARAGON

EDITA: HERALDO DE ARAGÓN SA | Zaragoza: Paseo de Independencia 29. 50001 Zaragoza. Centralita: 976 765000. Suscripciones: 976 765015. Clasificados: 976 765011. Publicidad: 976 765010. Fax Redacción: 976 765010. Fax Publicidad: 976 765002. Apdo. Correos 175. E-mail: zaragoza@heraldo.es | Huesca: Coto Bajo, 28. 22001 Huesca. T: 974 239000. Fax: 974 239015. E-mail: huesca@heraldo.es | Teruel: José Torán, 6. 44002 Teruel. T: 978 608760. Fax: 978 608 280. E-mail: teruel@heraldo.es | Madrid: Rosario Pina, 6. 790. Madrid 28020. T: 915714500. Fax: 915714419. E-mail: heraldo.madrid@heraldo.es | Barcelona: Publicidad En Medios de Comunicación. Travessera de Gràcia 17-21. 3º. 4º. Barcelona 08021. T: 932097119. Fax: 932097341. | Depósito legal: Z-58-1958 © Heraldo de Aragón SA, Zaragoza 2006. La empresa se reserva los derechos de esta publicación. Su reproducción o difusión total o parcial requiere permiso previo escrito de la editora y se prohíbe a efectos del art. 32.1.2 de la Ley de Propiedad Intelectual. Control de tirada y difusión:



En la última | Chema R. Bravo

Fernando Labarquilla

“La Baja Aragón es la carrera. No hay ninguna otra prueba igual”

Lleva asistiendo a la Baja 22 ediciones. Pocas personas ostentan ese palmarés.

Alguna hay, pero no muchas. Vicente Colás también lleva unas cuantas Bajas, pero él de piloto.

¿Cómo surgió el flechazo?

En el 83, con un amigo. Nos acercamos a verla porque oímos que se parecía al Dakar. Tenía 19 años recién cumplidos. Fuimos y nos quedamos alucinados con los “Buggys” de los franceses, con los Patrol y los “cuatro latas” preparados. A partir de entonces, todo los años, menos en 1991.

¿Qué pasó?

Me rompí una vértebra en una piscina un día antes. Mala suerte.

¿A qué sabe la Baja?

Es la carrera. No hay otra igual. Me imagino que el Dakar será como esto, aunque multiplicado por mucho. Pero como la Baja, nada. La he vivido desde dentro, desde fuera y la espero todo el año.

Para mayo ya notará la inquietud...

Son los tres días más deseados del calendario. Te empiezas a poner impaciente, surgen los nervios, las prisas, pero es muy divertido.

Ha pasado de aficionado a asistente técnico...

Cuando he podido, me he metido en el mundillo. Con asistencias, ayudas a motos... Hasta que acabé en el equipo Pichaca. Incluso he terminado corriendo rallies de tierra con ellos.

Posee una extensa documentación sobre la prueba. Y una web...

Me puse a hacer una página y qué mejor que de la Baja. La gente me manda fotos y correos electrónicos. Pido sobre todo las antiguas.

¿Añora la vieja Baja o prefiere el nuevo modelo?

El espíritu original me gustaba más. Mil kilómetros sin parar y el primero que llega gana. Era una verdadera aventura. Ahora se corre un rallye de velocidad, por tra-



Fernando Labarquilla. NOELIA SANJOSE

EL RETRATO

Fernando Labarquilla (Zaragoza, 1964) es un enamorado de la Baja. Ha seguido como aficionado y mecánico todas las ediciones de la prueba menos una (y por accidente)

mos. Está bien porque así es puntable para el Mundial, y atrae a más equipos y pilotos.

Se vería cada foto entonces...

Cualquier persona podía correr con cualquier cosa. Y no sólo terminaban los mejores. Yo he visto acabar a un Panda, y a una Vespa. ¿Cómo han cambiado las máquinas?

Ahora es otro mundo. Cuando es-

ta historia empezó venían los Lada del Dakar, similares a los actuales Mitsubishi oficiales. Pero ahora hay más dinero y los coches son impresionantes. Aquellos Lada eran caros, pero incomparables con los Mitsubishi de ahora. Nadie podría tenerlos

¿Qué prefiere, los viejos Lada o los espaciales Mitsubishi?

Me quedo con los Citroën ZX de hace unos años y con los “Mitsu-hu” de ahora.

Ha visto a los mejores pilotos. ¿Con quién se queda?

Vatanen era un tipo muy elegante, pero un poco tramposo. Le pillaron una vez entrenando antes de la salida y se ganó una multa.

Se habrá llevado sorpresas...

Michele Muton me dejó impresionado una vez. En la meta, no podía bajar del coche. La tuvieron que sacar porque estaba destrozada después de mil kilómetros. También recuerdo Ferraris en la Baja. Eso era una marcanada.

¿Hay forofos de la prueba?

Sí. Hay tramos con mucha gente, pero como el recorrido es tan grande no lo parece. Conmigo contactan franceses, portugueses y españoles que me preguntan por el recorrido. Unos rusos me pidieron fotos para una revista de todoterrenos. Es curioso porque la publicación tenía el 90% de coches y el resto de armas.

¿Desde dónde se disfruta más la carrera?

La zona de Botorrita y Fuendetodos es preciosa. E incluso la llegada a la Feria de Muestras, por la polvareda que se levanta.

¿Cómo prepara la Baja un aficionado?

Se improvisa mucho. Yo cogía el coche, compraba el periódico y me iba a la aventura. Llegaba al pueblo en donde se suponía que había un paso y me ponía a buscar por allí. Luego, conociendo a pilotos, me enteraba mejor.

Habrás vivido episodios especiales...

Siempre que finaliza un piloto con los que voy de asistencia. La alegría es especial, supone un éxito total y te marchas feliz. Hace un par de años, Vicente Colás llegó fuera de tiempo, pero terminó. Lo celebramos con cava en la asistencia por el mero hecho de acabar y porque piloto y copiloto sumaban ciento diez años.

¿Y malos momentos?

Cuando yo no estuve en 1991.

¿Para cuándo la participación?

El proyecto está, pero el presupuesto es una burrada.